

Un camino
hacia la
autonomía y la
madurez
de jóvenes
y adolescentes.

La orientación psicopedagógica como apoyo en la construcción del proyecto personal de vida

Jacobo Cano de Escoriaza
Responsable de la Asesoría de Orientación de Estudios del Ayuntamiento (CIPAJ) y la Universidad de Zaragoza.
Profesor Asociado del Departamento de Ciencias de la Educación. UZ

Introducción

En el presente artículo abordaré la orientación psicopedagógica a partir de un proyecto concreto: la Asesoría de Orientación de Estudios, fruto del convenio entre el Ayuntamiento (CIPAJ) y la Universidad de Zaragoza. Esta labor se encuadra dentro del trabajo en equipo que se realiza con las asesorías psicológica, sexológica y jurídica centradas en el servicio a jóvenes de 15 a 30 años.

Mi objetivo es resaltar la necesidad de una adecuada orientación que acompañe al niño y al adolescente en la adecuada y responsable toma de decisiones (Rodríguez, M.L. et al., 1994). En nuestra asesoría pretendemos ofrecer un espacio donde el joven pueda encontrar información y criterios para tomar dichas decisiones de la forma más madura posible, en lo referente a la formación académica-profesional, al desarrollo de su propia vocación. Constatamos que esta vocación profesional está actualmente en crisis, ya que se buscan frecuentemente itinerarios fáciles, cómodos y que sean fundamentalmente productivos, que tengan rentabilidad económica como factor primordial.

La orientación, que de forma asistemática e informal ha existido, en ocasiones, en la familia, la escuela y la sociedad en general, constituye en el momento actual una actividad compleja y necesaria (Álvarez Rojo, V., 1994). Resulta científica en la medida en que se fundamenta en un enfoque teórico e interdisciplinar y se aplican distintas técnicas. Puede ser compleja, por el reconocimiento de las propias dificultades a las que se enfrenta el ser humano de que se ocupa, de los sistemas en que interviene y por la variedad de instrumentos que puede emplear.



Un servicio flexible de orientación y asesoramiento

La razón de ser de las Asesorías de Orientación de Estudios está claramente contempladas y valoradas en el *Libro Blanco sobre la Juventud de la Comisión Europea (2001)* cuando se señala que "hay que garantizar el acceso a la educación para todos los jóvenes. Un enfoque personalizado del aprendizaje orientado a los jóvenes debe incluir un servicio flexible de orientación y asesoramiento, así como sistemas de información adecuados, respetando la diversidad de estilos de vida".

Pretendemos, por lo tanto, realizar una ayuda sistemática, inserta en el proceso educativo del joven, que se ofrece individualizadamente para que llegue a un mayor conocimiento de sus características y potencialidades, a la aceptación de su propia realidad y al logro de la capacidad de autonomía. Todo ello enfocado al desarrollo integral de su personalidad y a una contribución eficaz a la sociedad en la que vive.

La realidad demuestra que en demasiadas ocasiones los jóvenes:

- No toman decisiones de forma responsable o autónoma, o se ven invadidos por la presión familiar o social; la percepción más o menos fija de lo que sus padres esperan de ellos les puede condicionar en gran medida. La orientación de los padres puede ser positiva y enriquecedora, pero puede convertirse, por el contrario, en una determinación poco dialogada.
- Eligen por razones que no son suficientemente válidas; no asumen las consecuencias de sus decisiones y ante la primera dificultad u obstáculo se echan atrás o abandonan.
- Cuando ya es tarde se dan cuenta de la inadecuación de su elección académico-profesional sin dar un tiempo de margen o flexibilidad, una prueba razonable para corroborar o desestimar dicha elección.
- No se les facilita por los cauces pertinentes la información y formación integral para la toma de decisiones madura o ellos mismos no desarrollan estrategias de búsqueda y comparación de distintos itinerarios formativos y profesionales a través de las nuevas tecnologías.

¿Quiénes son los jóvenes destinatarios de este servicio de orientación?

↓ Jóvenes que, por la circunstancia que sea, han abandonado sus estudios sin haberlos terminado o superado y pretenden mejorar su situación, encontrándose ante un futuro incierto.

↓ Jóvenes que desean abandonar sus estudios actuales y comenzar otros, realizando otro itinerario formativo.

↓ Jóvenes que han terminado con éxito sus estudios y desean continuar perfeccionándose en niveles superiores o más específicos.

La orientación académico-profesional debe dar una información rigurosa, exhaustiva, objetiva y neutral de las condiciones y consecuencias de cada una de las opciones. Pero no sólo es una labor informativa. Asesorar es algo más que informar. Se asesora cuando se contrasta la realidad objetiva con la realidad subjetiva, cuando se analizan los "pros" y los "contras" que lleva consigo una decisión determinada. La información es más aséptica, el asesoramiento añade a ésta la adecuación o no de esa información a las características del joven desde un enfoque personalizado.



Principios de la orientación psicopedagógica en la elección académico-profesional

¿Qué significa desarrollar tareas de orientación? ¿A qué nos referimos cuando señalamos la importancia de orientar para la vida? No hay que obviar que el concepto de la orientación puede ser muy amplio y difuso, incluso se pueden encontrar ciertas dificultades para concretar y clarificar su conceptualización. Cabe destacar la gran diversidad de adjetivos que acompañan a la Orientación: vocacional, profesional, ocupacional, educativa, escolar, personal, etc. Las funciones de los orientadores son poco claras y se pueden considerar de gran exigencia por parte de distintos miembros de la comunidad educativa, lo que puede provocar cierto estrés o ansiedad a los profesionales que sienten que no son capaces de responder adecuadamente a dichas exigencias y expectativas. En ocasiones, no se sabe hasta dónde llega o no llega su intervención; labores de diagnóstico, asesoramiento, terapia, consejo o enseñanza.

Rodríguez Espinar y otros (1993) señalan algunos aspectos comunes que tienen que tener en cuenta la función de la orientación:

- a) La dignidad personal del alumno/a, con sus derechos y deberes, resulta fundamental. Conviene resaltar la



importancia de la asunción de unas normas de convivencia consensuadas por toda la comunidad educativa, donde se fomente la participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- h) Resulta clave partir del ser y de las circunstancias concretas y específicas de la persona para construir el llegar a ser que se consigue a través de un proceso y un camino de desarrollo personal, entendidos desde la perspectiva del constructivismo, donde intervienen las variables personales y sistémicas. El objetivo es la plena autorrealización del sujeto, desde la libertad bien entendida, la autonomía y la responsabilidad.

¿Podemos señalar algunos aspectos comunes de la Orientación? ¿Cuáles son los nexos que los distintos profesionales pueden tener como puntos de referencia en su quehacer profesional? En este sentido, Vélaz de Medrano (1998) sugiere distintos elementos de acuerdo y consenso para desarrollar las funciones de la orientación:

- La orientación considerada como una ciencia de la intervención psicopedagógica que tiene diversas fuentes disciplinares. Dicho enfoque interdisciplinar facilita la función de diagnóstico y un tratamiento lo más adecuado posible atendiendo a las características del joven y a su propio ambiente.
- La concepción de la intervención orientadora como un proceso de ayuda que debe llegar a todas las personas, no estando limitado de antemano en el espacio -se refiere a distintos contextos y áreas de intervención-, ni en el tiempo -debe producirse a lo largo de toda la vida de los sujetos-.
- Tiene una finalidad común: el desarrollo personal, social y profesional del individuo en su contexto.
- Se trata de un proceso integrado en el propio proceso educativo, profesional y vital del sujeto, y no como una intervención aislada o puntual.
- Se aprecia el predominio de un modelo holista o sistémico de intervención psicopedagógica, es decir, de la

intervención por programas comprensivos e integrados en el currículo y en cada una de las relaciones más o menos significativas que entretejen la existencia del individuo.

- Se fundamenta en los principios de prevención, desarrollo e intervención social.

Como compendio de lo señalado anteriormente refiriéndose a la orientación, Vélaz de Medrano (op. cit.) señala que es *"un conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, comprensiva, sistémica y continuada que se dirige a las personas, las instituciones y el contexto comunitario, con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas de su vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos -orientadores, tutores, profesores, familia e iguales- y sociales"*.

El proceso de la orientación puede ser considerado como un proceso de aprendizaje continuo. En consecuencia, requiere ser planificado sistemática y profesionalmente, ser secuenciado lógicamente y psicológicamente, atender a la dimensión preventiva, formativa y correctiva, dar cabida a una variedad de técnicas y estrategias. Debe estar centrado en la adquisición de habilidades y competencias que permitan la comprensión de los factores motivadores de la conducta propia y ajena, individual y de cada uno los contextos y/o organizaciones de las que la persona va a formar parte, así como la posibilidad de generar adecuados mecanismos de autocontrol y regulación personal. La dimensión de la orientación como apoyo en la construcción del proyecto personal de vida incluye algunos aspectos importantes a tener en cuenta:

- La decisión debe ser tomada por el joven que es, en último término, el que va haciéndose cada vez más autónomo y responsable de su propio camino, de su propio itinerario formativo, de su vida.
- La decisión debe tener en cuenta las posibilidades y peculiaridades individuales del joven, integrando y sin ceder a las presiones sociales, ambientales o familiares, ni siquiera por el propio capricho del joven.
- Cada joven, de manera personal, está llamado a desempeñar el rol de agente de cambio y de transformación social. Orientar implica ayudar a interiorizar con convicción una nueva forma de ser y de actuar, desechando las actitudes de pasividad y de conformismo.

A lo largo del proceso de toma de decisiones en la elección académico-profesional, se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- ✓ Facilitar información, lo más completa posible. No se puede elegir bien si no se está adecuadamente informado.
- ✓ Contrastar los rendimientos del joven a lo largo de su trayectoria académica y formativa.

- ✓ Analizar las motivaciones realistas del joven.
- ✓ Definir las posibilidades y los riesgos de las diferentes opciones posibles.
- ✓ Contrastar las posibilidades o aptitudes -puedo o valgo- con los deseos y preferencias -me gusta o deseo-.

La orientación como apoyo en la construcción del proyecto personal de vida

La orientación, como hemos señalado anteriormente, debe abordar más aspectos que la función simplemente informativa. Incluye desarrollar en el adolescente estrategias adecuadas de toma de decisiones. Dichas decisiones que se vayan tomando de forma autónoma y responsable, valorando en su justa medida las distintas variables que aparecen en este tipo de decisión: interés, motivación intrínseca, percepción de las propias capacidades, actitud positiva hacia el estudio, búsqueda del desarrollo intelectual y de un nivel adecuado de autorrealización por medio del ejercicio profesional futuro, equilibrio con las perspectivas de salidas y de futuro de dicha opción académica, etc.

Del mismo modo, es clave que los padres y profesores colaboremos, basándonos en el diálogo y no en el enfrentamiento y las acusaciones, ayudando a la construcción del proyecto personal de vida de nuestros jóvenes. Colaborar no significa entrometerse, ni manipular, ni mucho menos hacer una dejación de funciones desde la familia a la escuela o viceversa. Dicho proyecto lo entendemos como un proceso de desarrollo de unas relaciones interpersonales maduras y desinteresadas, comprometidas activa y responsablemente en formar una sociedad mejor en el futuro. La escuela, en este sentido, se convierte en el reflejo y el espejo de una microsociedad, con la multiplicidad de valores, de actitudes y de proyectos de cada miembro de la comunidad educativa.

Las decisiones deben tener en cuenta el esfuerzo personal para sacar lo mejor de uno mismo. La persona que no se esfuerza y lucha contra sus propias comodidades y perezas está lejos de hacer fructificar las capacidades potenciales que lleva consigo.

Toda persona, en la vida, vivimos una serie de experiencias que pueden producir desequilibrio si no se integran adecuadamente en la autobiografía, en la historia personal. En otro sentido, pueden ser acicate de crecimiento interior y superación personal. La orientación debe tener como objetivo enseñar a los jóvenes a superarse, a sacar lo positivo de la contrariedad y a afrontar los problemas como retos, no evadiéndolos. Las actitudes de algunos profesores y padres de temer por "sus" alumnos o "sus" hijos y sobreprotegerles por miedo a que fracasen en la vida porque ésta bastantes dificultades tiene, pueden dificultar u obstaculizar un autónomo y equilibrado desarrollo psicoevolutivo.

Conviene señalar que, a pesar de que la sociedad percibe el conflicto como algo negativo en mayor o menor medida, éste puede ser y debe ser oportunidad para al autoanálisis, la autoreflexión, experiencia importante para el cambio y la superación. La esencia de la vida implica continuos cambios, una constante evolución, crecimiento que lleva a afrontar mayores retos y proyectos. Por el contrario, la no asunción de responsabilidades, la no toma de decisiones, ya es una decisión. Es imposible no decidir. La indiferencia, el pasotismo, la rebeldía, la evasión, el miedo, el mantenerse en la ignorancia son, en sí mismas, formas de tomar una decisión por la que puede pasar un adolescente en el apasionante camino de la heteronomía a la autonomía y a la madurez.

Conclusión

Las Asesorías de Orientación de Estudios, Psicológica, Jurídica y Sexológica pueden ser cauces válidos para asesorar a nuestros jóvenes, al servicio y en colaboración con los Departamentos de Orientación de los diferentes centros educativos.

Es preciso que se dignifiquen y se presten los recursos necesarios para desarrollar la necesaria labor de orientación, desde infantil hasta la incorporación a la vida activa y adulta, porque en todas las edades surgen problemas ante los que se requiere aprender a tomar decisiones lo más adecuadas posibles. De las decisiones del presente se irán formando los ciudadanos del futuro: limitados o acomplejados por sus errores o llenos de vitalidad y empuje por su madurez para afrontar las contrariedades y construir su propia vida llena de posibilidades de crecimiento personal.

Los jóvenes, hoy más que nunca, necesitan puntos de referencia, adaptados a ellos, en los que puedan volcar sus incertidumbres, sus miedos, su angustia, sus iniciativas e inquietudes, en definitiva, la intensa búsqueda de ofrecer a los demás lo mejor de ellos mismos por medio de su desarrollo intelectual, académico y profesional. ■

Para saber más

- ÁLVAREZ ROJO, V., *Orientación Educativa y acción orientadora*, Editorial EOS, Madrid, 1994.
- Libro Blanco sobre la Juventud de la Comisión Europea (2001).
- RODRÍGUEZ, M.L. et al., *Programa para aprender a tomar decisiones: Cuaderno del alumno y guía didáctica para la tutoría*, Laertes, Barcelona, 1994.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. y otros, *Teoría y práctica de la orientación educativa*, Barcelona, PPU, 1993.
- VÉLAZ DE MEDRANO, C., *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*, Aljibe, Málaga, 1998.